

Todo cambia

Hernando Bermúdez Gómez

Se lee en [la página web de la European Federation of Financial Analysts Societies](#) “Tenga también en cuenta que los desarrollos sociales suelen surgir en la información financiera. El papel y el impacto de la tecnología han crecido enormemente en la última década. Se desarrollaron nuevos negocios y productos y/o se cambiaron completamente los modelos de negocio existentes. Por tanto, la importancia de los activos intangibles es ahora mucho mayor; pero ¿cómo tener eso en cuenta en la información financiera? Monedas digitales, acuerdos de compra de energía, derechos de emisión... A medida que el mundo estaba (y sigue cambiando), los estándares necesitaban (y siguen necesitando) actualizarse. —Es cierto que algunos aspectos a lo largo de los años también plantearon preguntas y requerían atención cuando las cosas se volvían confusas o cuando las entidades no sabían cómo aplicar ciertos requisitos. —Por tanto, por diferentes motivos, la información financiera basada en NIIF siguió siendo —y sigue siendo— un trabajo en progreso.”

Mientras uno plantea la [metamorfosis de la contabilidad](#), otro nos habla de [Opacidades, agencia, exactitud, explicabilidad, y representación](#). Es un hecho irrefutable que la vida en sociedad [cambia al influjo de los seres humanos](#). Por lo tanto, los abogados, especialmente los jueces, los funcionarios del Estado, los gremios, las firmas y los contadores que piensan que la contabilidad se quedó en tiempo de Luca Pacioli o en los pronunciamientos de la Fundación IFRS están muy equivocados. Dejan triunfar su resistencia al cambio. Hay otros que, en lugar de estudiar, leen cualquier artículo en una revista y posan de autoridades en la materia. Por eso hay muchos que apoyan sin restricciones las propuestas de ganar más dinero, sin advertir que van al despeñadero. Algunos se creen invencibles, pero en la larga historia de la humanidad ningún imperio ha logrado sobrevivir. El asunto central, el principio clave, la razón de ser, es ser capaz de mostrar, analizar y aprovechar la sustancia, esencia o realidad económica. Se trata de un esfuerzo de pensamiento no de acumular acciones de cumplimiento. Estamos en medio de una gran lucha por la transparencia. Los emisores siguen tratando de convencer al público para que invierta en ellos. En busca de lograrlo son capaces de mentir. Una estrategia usual es primero decidir y luego argumentar. Una posición ideal es hacer normas incorrectas y luego pavonearse por actuar conforme a ellas. Se trata de convencernos que lo legal es lo correcto, pero no es así. Tenemos que volver al principio y señalar que uno de los criterios claves es no hacer daño a otros. No es posible profetizar lo que ha de venir. Pero si es posible prepararse para eventos no deseados, bien sea evitándolos o, al menos, reduciendo sus consecuencias. La prospectiva (según el DLE, f. Conjunto de análisis y estudios realizados con el fin de explorar o predecir el futuro en una determinada materia) está ganando preeminencia. Nos adentramos cada vez más en las probabilidades. Muchas veces el pasado es el indicativo de lo que ha de venir.

Bogotá, marzo 27 de 2026.